

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Defensa Siciliana Variante Scheveningen Ataque Keres

Historia

Concluimos este año, ya el cuarto de vida de *Cuadernos de Ajedrez*, con un cierre que se ha convertido en un clásico: el tratamiento de alguna variante de la **Defensa Siciliana**.

En esta oportunidad abordaremos la **Variante Scheveningen**, una de las más sólidas que se conocen para las negras, en una de las líneas más agresivas con que cuentan las blancas para romper el cerrojo planteado por el segundo jugador: el **Ataque Keres**.

Remitiéndonos a la historia de esta variante, curiosamente no tomó su nombre de ningún jugador en particular sino de un pequeño balneario¹ cercano a un poblado holandés donde se celebró un torneo en el año 1923, ocasión en que se la practicara oficialmente por primera vez.

Para mayor abundancia acerca de la larga historia de la **Defensa Siciliana** remitimos al lector a anteriores ediciones de *Cuadernos de Ajedrez*.

En lo referido al ataque de marras, es decir el **Ataque Keres**, podemos aseverar que éste fue introducido por quién le legara su denominación en el año 1943, en oportunidad del Torneo de Salzburgo, con una resonante victoria sobre Efim Bogoljubow luego de 32 movidas.

Tanto la **Variante Scheveningen** como el **Ataque Keres** en respuesta a ella siguen siendo asiduamente practicadas por los grandes exponentes del ajedrez mundial, lo cual demuestra la vigencia de ambas líneas conceptuales.

¹ La referencia histórica más importante a este poblado data del 10 de Agosto 1653, fecha en la que tuvo lugar una célebre batalla naval en las costas cercanas a aquél, entre las flotas inglesa y holandesa, que contó con miles de espectadores a orillas de las mismas.

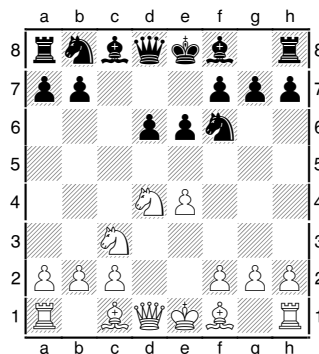
Como curiosidad, destacamos que Gary Kasparov utilizó la **Variante Scheveningen** en buen número de las partidas que disputó contra Anatoly Kárpov cuando lo venció por el Campeonato Mundial de 1985, al extremo de que "Tolia" –no pudiendo encontrar respuestas satisfactorias- dejó de jugar **1. e4 ...** contra el "Ogro de Bakú".

Planteo

La secuencia inicial de la **Defensa Siciliana** dentro de sus líneas abiertas, como ya sabemos, es la siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	e6

Diagrama 1



La última movida de las negras es la que define la **Variante Scheveningen**. Sólo a modo de recordatorio, destacamos las opciones más usuales tras la quinta movida de las blancas:

- (a) 5. g6, Variante del Dragón;
- (b) 5. a6, Variante Najdorf;
- (c) 5. Cc6, Variante Clásica.

Concepto de la Variante Scheveningen

La característica principal de este variante consiste en la creación de un pequeño centro, con los peones instalados en e6 y d6, que –además de configurar un magnífico muro de contención defensiva- controla casillas críticas.

El mencionado muro de contención ha probado, en la teoría y en la práctica, ser una eficaz herramienta para desairar fervientes y osados ataques de las blancas.

Bajo esta variante, es corriente que las negras propongan el clásico plan de desarrollo: ... **Ae7**, **0-0**, **Cc6** o eventualmente **Cbd7**, y luego el típico contrajuego en el flanco de dama mediante **a6** seguido de **b5**.

Recordemos que en la **Defensa Siciliana** la casilla crítica es, siempre, d5, y en la **Variante Scheveningen** ello no es una excepción.

Por su lado, las blancas ostentan cierta ventaja espacial y suelen optar por alguna de las dos siguientes alternativas:

- (i) efectuar verdaderos atentados contra la aparentemente invulnerable defensa negra, muchas veces a costa de sacrificios (no siempre exitosos) que quiebran la resistencia de la muralla cual catapultando arrojando pesados proyectiles líticos contra ella, o
- (ii) contentarse con pacientes desarrollos posicionales que buscan pequeñas fragilidades hasta convertirlas en profundas fisuras.

Ataque Keres

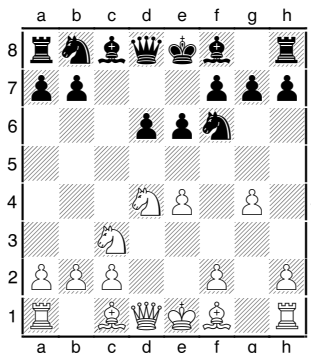
Dentro de la alternativa (i) el **Ataque Keres** es, sin dudas, el más agresivo método de minar la resistencia de aquella muralla.

Compíte en las preferencias contra el **Ataque Inglés** (6. **Ae3**), la posicional 6. **Ae2** ... y el **Ataque Fischer** (6. **Ac4**) en la misma línea que supiéramos analizar cuando abordamos el **Ataque Sozin-Fischer**² dentro de la **Variante Clásica**.

6	g4
---	----	------

² *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #45, Septiembre de 2011, **Defensa Siciliana, Variante Clásica**.

Diagrama 2



Una rápida mirada a la posición que exhibe el diagrama nos permite inferir la agresividad de esta línea cuyo principal objetivo es desalojar al caballo rey rival de su emplazamiento favorito a la vez que ganar más espacio aún. Claro está, ello tiene un costo, el de pretender un enroque corto, cuestión que raramente, y salvo que extraordinarias circunstancias lo requieran, ocurrirá en ese flanco.

6	h6
---	------	----

Si bien esta es la respuesta mas usual de las negras, especialmente porque ahora las blancas necesitarían de dos tiempos más para lograr su objetivo de desalojo, tiempos que el negro buscará aprovechar en pos de su propio desarrollo, analicemos otra alternativa.

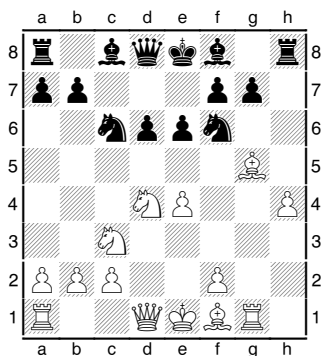
Atendiendo al principio de que un ataque de flanco debe ser respondido con otro al flanco contrario en una carrera contra “cronos” o, en su caso, contra el mismo centro, las negras pueden intentar 6. **d5**.

Sin embargo, en este particular caso ello implica la pérdida de un tiempo que es, precisamente, algo vital a favor de las blancas. En la partida entre Fischer y Reshevsky disputada en New York en el año 1967, la misma prosiguió: 7. **exd5 Cxd5**, 8. **Ab5+ Ad7**, 9. **Cxd5 exd5**, 10. **De2+ De7**, 11. **Ae3 g6**, 12. **Axd7+ Cxd7**, 13. **Cb5 Ce5**, 14. **0-0-0** tras lo cual las blancas quedaron con manifiesta superioridad.

Una opción alternativa sería, por lo tanto, 6. **Cc6** tras la cual 7. **g5 Cd7** sería la continuación corriente. Analizaremos esta alternativa en el capítulo de **Estrategia**.

7	h4	Cc6
8	Tg1	h5!
9	gxh5	Cxh5
10	Ag5	Cf6

Diagrama 3



Podemos afirmar que la posición es equilibrada. Aún cuando las blancas han logrado una columna semiabierta, las negras cuentan con una sólida estructura de peones. Usualmente ambos reyes enrocan largo dentro de esta variante.

Tres espectaculares sacrificios

Como ejemplo de partida donde se ha practicado el **Ataque Keres** en la **Variante Scheveningen** de la **Defensa Siciliana**, nos complacemos en presentar aquella que disputaron V. Anand y Ye Jiangchuan en Kuala Lumpur, en el año 1989, y que configura una de las favoritas de quien esto escribe.

Partiendo del **Diagrama 3**, la misma prosiguió:

11	Ae2
-----------	-----	------

También es factible **11. Dd2** preparando el enroque largo.

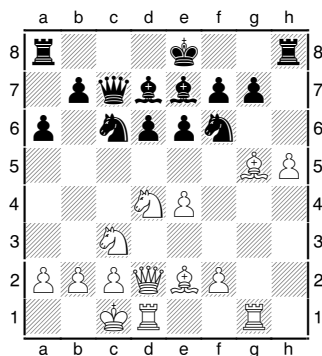
11	a6
-----------	------	----

Esta movida, tan usual dentro de los planes de las negras, tiene el doble propósito de evitar cualquier incursión blanca en el punto b5 y, más importante aún, preparar el usual contra-juego en el flanco de dama.

12	h5	Ad7
13	Dd2	Ae7
14	0-0-0	Dc7?

Tras esta movida arribamos a la posición del **Diagrama 4** que insertamos en la siguiente columna.

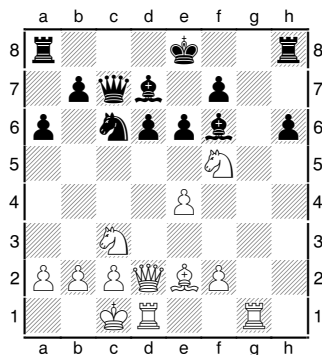
Diagrama 4



Aún cuando esta movida luce perfectamente normal, como anticipo del enroque largo de las negras, permitió una secuencia táctica de las blancas que, como era de esperar, Anand condujo brillantemente.

15	h6!	gxh6
16	Axf6	Axf6
17	Cf5!!

Diagrama 5



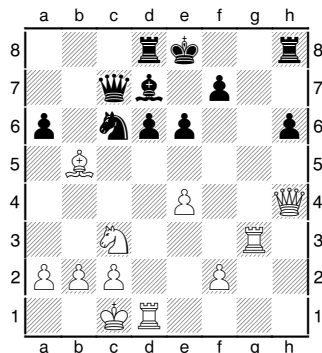
¡Primer sacrificio de Anand! Definitivamente no se podía contestar **17. exf5** a causa de **18. Cd5 Dd8, 19. Dxb6 Tf8** (no **19. Txb6** por **20. Tg8#**), **20. Cxf6+** y la superioridad blanca es abrumadora.

17	Ae7
18	Cxe7	Rxe7?

Sencillamente **18. Cxe7** proveía mejores chances ante el arrollador ataque de las blancas.

19	Tg3!	b5
20	Df4	Tad8
21	Dh4+	Re8
22	Axb5!

Diagrama 6



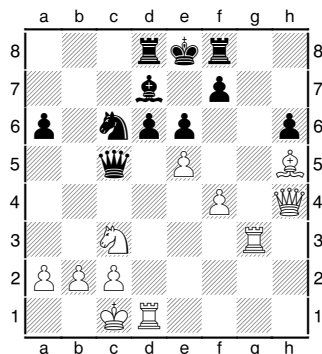
¡Segundo sacrificio del GM indio! Si, ahora, 22. axb5, entonces, 23. Cxb5 Da5, 24. Cxd6+ Rf8, 25. Df6 Th7, 26. Tdg1 Ce7, 27. Tg7! y la suerte de las negras quedaba echada.

22	Ce5
23	Ae2	Dc5
24	Ah5	Tf8

Definitivamente no se podía 24. Dxf2 porque pierde contra 25. Tg8+ y adiós dama negra.

25	f4	Cc6
26	e5!

Diagrama 7



La obvia amenaza es Ce4

26	d5
27	Axf7+!

¡Última genialidad de Anand! y, con este tercer sacrificio, la partida quedó decidida a su favor.

27	Txf7
----	------	------

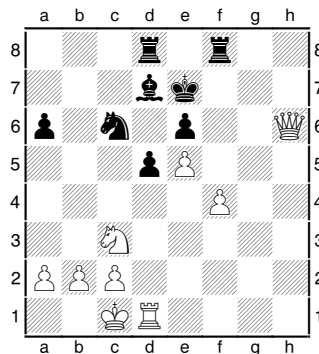
Si 27. Rxf7, 28. Dh5+ Re7, 29 Tg7+ y mate a la siguiente.

28	Tg8+	Df8
----	------	-----

Forzada, ya que si 28. Tf8, 29. Dh5+ Re7, 30. Tg7+ y mate nuevamente.

29	Txf8+	Txf8
30	Dh5+	Re7
31	Dxh6	Aband.

Diagrama 8



¡Hermosísima partida que contó con tres sacrificios surgidos del virtuosismo de Vishwanatan Anand!

Estrategia

Anulando piezas enemigas

En la partida que acabamos de analizar pudimos ser testigos de un sacrificio típico, que suele acaecer en algunas líneas de la **Defensa Siciliana**, donde un caballo se entrega en la casilla f5 con el fin de abrir líneas en las huestes enemigas. Podríamos decir que esta es una maniobra, mas bién, de corte táctico pues su aceptación suele acarrear fuertes combinaciones de las blancas en el flanco rey.

Sin embargo, no es tampoco inusual que ese sacrificio se efectúe con otros propósitos como, por ejemplo, con el fin de evitar que una pieza rival, de potencial gran poderío, entre en acción, permitiendo a la fuerza que lo ofrece un mejor despliegue de sus piezas y, a la postre, el recupero de la misma o una red táctica de mate.

Si el lector está pensando que nos referimos a un sacrificio posicional, está en lo correcto, temática que supimos abordar en anteriores ediciones de *Cuadernos de Ajedrez*³, espe-

³ Recomendamos al lector remitirse a *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #5, Junio de 2008, *Estrategia*, *Sacrificio*

cialmente en aquel espectacular sacrificio de dama que efectuara en ¡pleno medio juego! el genial Nezhmetdinov en su partida del año 1962 contra Chernikov, en Rostov on Don⁴.

En esta oportunidad, pretendemos ofrecer al lector un bonito sacrificio posicional, también típico de la **Defensa Siciliana**, aprovechando el tratamiento que hemos dado a la **Variante Scheveningen, Ataque Keres**, en el cual nuevamente un caballo se ofrece como prenda de inmolación pero, además de hacerlo en la casilla d5 (en lugar del escaque f5), su objetivo no es táctico sino el de anular el accionar de un alfil que, de otro modo, frenaría todo el plan del primer jugador.

Para ello recurrimos a la partida que disputaron Movsesián y Cvitan por la Bundesliga Alemana en el año 1997.

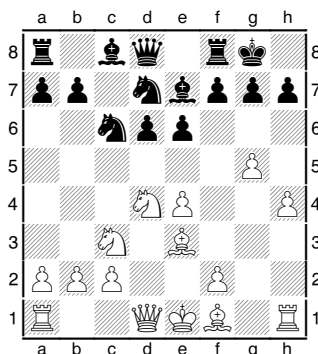
Arribados a la posición que describe el **Diagrama 2**, es decir ya planteado el **Ataque Keres**, el segundo jugador optó por una movida de desarrollo ignorando el avance de fuerzas blancas sobre el flanco de rey:

6	Cc6
7	g5	Cd7
8	Ae3

Como sabemos, esta movida dentro de la defensa de marras es un preanuncio del enroque largo de las blancas.

8	Ae7
9	h4	0-0

Diagrama 9



En nuestra humilde opinión, Cvitan tomó una peligrosa decisión con este enroque

Estratégico, y Edición #18, Junio de 2009, **Estrategia**, *Sacrificio posicional defensivo*.

⁴ **Cuadernos de Ajedrez**, Edición #24, Diciembre de 2009, **Estrategia**, *El valor relativo de las piezas*, MF Alfredo Roca.

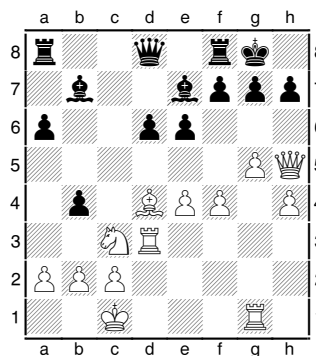
corto pues colocó a su rey en medio del frente de tormenta que Movsesián intentaba provocar al haber elegido, precisamente, el **Ataque Keres** como herramienta de combate contra la **Variante Scheveningen** de la **Defensa Siciliana**. Realmente un acto de coraje o un exceso de confianza en su propio juicio posicional.

10	Da5!	a6
11	0-0-0	Cxd4
12	Axd4	b5
13	Ad3

Como puede apreciarse, cada bando sigue su típico plan: las negras intentan juego en el flanco de dama en tanto las blancas acumulan energía potencial en el flanco de rey. Plausible hubiese sido, también, **13. f4**

13	Ce5
14	f4	Cxd3+
15	Txd3	Ab7
16	Tg1!	b4

Diagrama 10



Las blancas abandonaron el peón e4 a cambio de mejores horizontes. El lector seguramente concluirá que la presión de las piezas blancas sobre el enroque negro es una bomba de tiempo, pero no queda claro cómo podrán abrir la columna g. Abordaremos esta última cuestión, sin dudas una de carácter táctica, en el capítulo pertinente.

¡He aquí el momento posicional crítico! Si las blancas retirasen su caballo mediante **17. Ce2**, entonces **17. Axe4** no solamente resigna un peón sino que le da vida a este alfil negro devenido, ahora, en un verdugo sobre el punto c2 y en un invaluable defensor del enroque propio con lo cual las blancas verían peligrar sus intenciones de asalto final.

Sobreviene, pues, el sacrificio posicional.

17	Cd5!
----	------	------

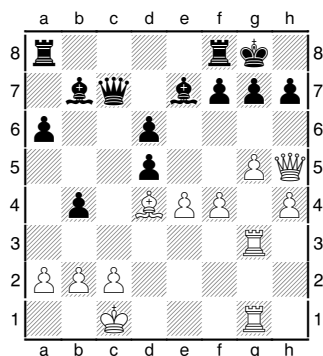
Esta brillante movida de Movsesián no solamente amenaza instalarse tácticamente en f6 con jaque y una red de mate imparabile para las negras⁵, sino que se ofrece como prenda de intercambio para inutilizar el accionar de aquel peligroso alfil. Sin dudas, 17. **Axd5** le hubiese permitido a Cvitan algo más de resistencia, pero su opción fue la peor:

17	exd5?
18	Tdg3!

Ciertamente las blancas podrían haber iniciado el asalto al estilo más corriente mediante 18. g6 Te8, 19 g6! fxg6, 20. Txg6 hxg6, 21. Dxc6 Af8, 22. Axc7 Dd7, 23. Af6+ Ag7, 24. Axc7 y a pesar de la férrea defensa negra la victoria del primer jugador era inevitable.

18	Dc7
----	------	-----

Diagrama 11



Mas allá de la vigencia de la continuación que describiéramos en el párrafo anterior, esta última movida de las negras permitió a Movsesián dar paso de la estrategia a la táctica de manera brillante, concepto que desarrollaremos en el siguiente capítulo.

Táctica-Medio Juego

El turno de la táctica

A lo largo de la vida de *Cuadernos de Ajedrez* hemos sostenido que la paciente explotación de pequeñas ventajas estratégicas convierten, a veces, ínfimas fisuras en la posición rival en amplias grietas que dan paso a acciones contundentes y definitivamente tácticas.

⁵ El plan sería Cf6+ Axf6 (forzada pues se amenaza Dxh7#), gxf6+ Rh8, Dh6 y sólo se puede dilatar el mate en g7 con un intercambio previo de torres.

Precisamente, éste es uno de esos casos, un caso en el que habiendo impedido la crucial acción del alfil de casillas blancas de las negras, especialmente en la defensa, el primer jugador dedicó sus esfuerzos finales a las maniobras tácticas de cierre de partida.

Recordará el lector que, oportunamente, nos preguntábamos cómo harían las blancas para poder abrir la columna g. Vimos, también, una cruenta forma de hacerlo mediante el bombardeo del punto g6 con toda la artillería disponible.

Sin embargo, Movsesián encontró otra brillante forma, una manera que nos llena de admiración:

19	Dh6!!
----	-------	------

¡Brutal concepción táctica de Movsesián! La amenaza inminente es 20. Dxc6# y no servirían ni 19. gxf6 a causa de 20. gxf6+ con mate en la siguiente, ni 19. f6 a raíz de 20. gxf6 Axf6, 21. Axf6 Txg7+!, 22. Axc7 Txg7+ y jaque mate a continuación.

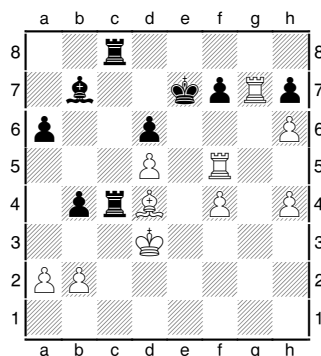
Sin embargo, Cvitan encontró una admirable respuesta:

19	Dxc2+
20	Rxc2	Tfc8+
21	Rd2	gxf6
22	gxf6+	Ag5

Obviamente 22. Rf8 daría lugar a 23. Tg8# de modo que las negras no tienen otra opción que devolver material entregando el alfil.

23	Txc5+	Rf8
24	exd5	Re7
25	Tf5	Tc4
26	Rd3	Tac8
27	Tg7	Aband.

Diagrama 12



A pesar de la aguerrida defensa que opuso Cvitan, las negras no pudieron soportar este último asedio táctico, sin dudas producto de una brillante maniobra estratégica previa. Por empezar, la caída del peón f7 es inminente y tras ello una tormenta contra el rey a cargo de ambos torres.

Miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

Como ya es nuestra costumbre, proveemos una miniatura basándonos en el tratamiento dado en el capítulo de **Aperturas**. En este caso la **Variante Scheveningen, Ataque Keres**, dentro de la **Defensa Siciliana**.

Para tal fin, analizamos un ejemplo que se alinea con el desarrollo que se introdujera en el capítulo de **Estrategia**, es decir con la movida de desarrollo **6. h6**. La partida que trataremos tuvo lugar en la Olimpiada de Malta del año 1980 y correspondió a la Categoría Femenina.

D. Savereide-H. Erenska Olimpiada de Malta, 1980

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	e6
6	g4

Como estudiáramos en el capítulo de **Aperturas**, esto da inicio al **Ataque Keres**, tal como lo describe el **Diagrama 2**. Más tranquila, posicional y fuera de la línea de análisis es **6. Ae2 Ae7, 7. Dd3 0-0, 8. 0-0 e5, 9. Cb3 Cc6** con igualdad.

6	Cc6
7	g5	Cd7

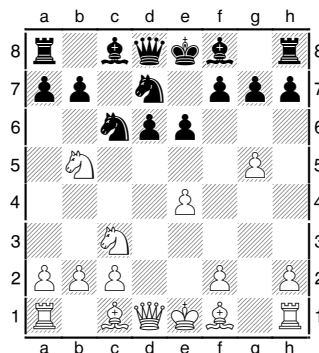
Hasta aquí, todo conforme a la teoría, tal como analizáramos dentro del capítulo de **Estrategia** repasando la partida Movsesián contra Cvitan por la Bundesliga Alemana en el año 1997.

En este momento, Diane Savereide produjo el primer desvío pretendiendo jugar al mejor estilo de la Schveshnikov. Lo usual es **8.**

Ae3 con las pretensiones de un enroque largo cuando sea conveniente. Su opción fue:

8	Cdb5
----------	------	------

Diagrama 13

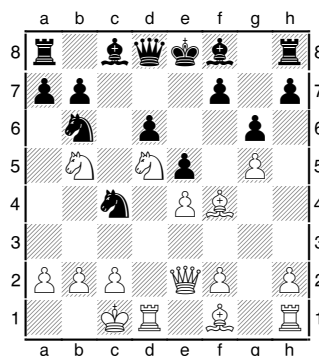


8	Cb6
9	Af4	Ce5

La mejor respuesta a la 9ª jugada del blanco. Si **9. e5, 10. Ae3 a6, 11. Ca3 Ae6, 12. Ag2 Cb4, 13. Dd2 Ae7, 14. 0-0-0** y las blancas están mejor.

10	Dh5	g6
11	De2	Cec4
12	0-0-0	e5
13	Cd5

Diagrama 14



Si, ahora, **13. exf4, 14. Cbc7+ Rd7, 15. Cxa8**, con lo cual las blancas ganarían calidad.

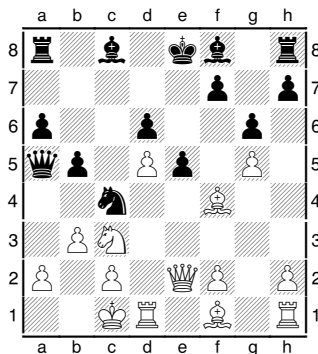
13	Cxd5
14	exd5	a6
15	Cc3

Parece mejor, como alternativa a la del texto, **15. Dxc4 axb5, 16. Dxa5+**

15	b5
16	b3	Da5

La casilla más agresiva para la dama negra.

Diagrama 15



17	Cb1	Ae7
18	bxc4	exf4
19	Td4+

Un error que deja perdido al blanco. Lo mejor era **19. Te1**

19	Af5
----	------	-----

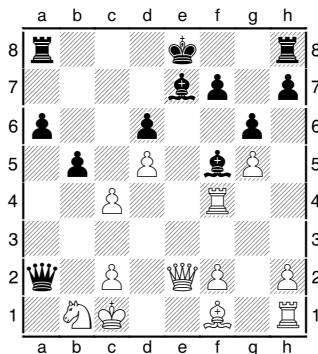
Disponiendo toda la artillería sobre el rey enemigo.

20	Txf4?
----	-------	------

Y las blancas quedaron sentenciadas. Las alternativas eran **20. h4** o **20. a3** con más resistencia.

20	Dxa2
21	Aband.	

Diagrama 16



Hanna Erenska, con este golpe final, obtenía una victoria indiscutible. Si, ahora, **21.**

h4 Tb8, 22. Txf5 gxf5, 23. cxb5 Dxd5, 24. Tg1 axb5, 25. Ag2 Dc4, 26. Te1 Dxe2, 27. Txe2 b4 y el negro imponía su inminente ventaja de todas formas.

Finales

Finales impensados

En nuestras últimas dos entregas desarrollamos la temática relativa con aquellos finales en que, dependiendo de a quién corresponda la movida, ello puede implicar la victoria o, en su caso, la salvación de las tablas.

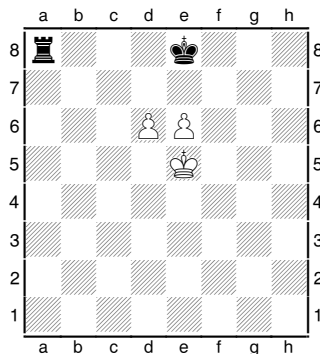
En esta oportunidad, nos complace presentar un tema relacionado con aquél pero en el sentido de que se trata de posiciones, que pueden ocurrir en la práctica, donde el pronóstico "a primera vista" es tablas o, en su caso, el triunfo de uno de los bandos, pero que un fino análisis revela que, en verdad, se trata de la victoria del bando contrario.

Es importante realzar que los ejemplos que daremos seguidamente contienen una relevante cuota de sutileza, al punto de que una sola movida en falso puede cambiar enteramente el resultado de la partida.

Tal es el caso de un final de torre contra dos peones rivales que se encuentran en 6ª fila. Toda la teoría concluye, prima facie, que la infantería terminará imponiéndose, pero ello también depende de la ubicación del rey que cuenta con la torre de aliada.

Analícemos la posición que describe el **Diagrama 17:**

Diagrama 17



Juegan las negras

La privilegiada posición del rey negro, enfrentando a los peones, parece una garantía de que ninguno de ellos coronará, pero cabe pre-

guntarse: ¿pueden las negras pretender la victoria?

Todo hace presumir que se trata de una posición de tablas en virtud de que, en la medida en que los peones queden fijos en d6 y e6 y el rey blanco pueda darles soporte ante un ataque de la torre, las negras sólo podrán contentarse con jaquear al monarca rival y nada más. En su caso, si el rey blanco se ve forzado a alejarse de ellos, entonces la sutileza radicará en amenazar con un seguro avance de los mismos o, en su defecto, retornar a una posición de protección.

Sin embargo, las negras –cuyo turno corresponde– pueden maniobrar eficientemente y, también, con movidas de mucha sutileza buscar su objetivo de victoria.

	Blancas	Negras
1	Ta1!

La lógica de esta movida es la molestar tanto al rey como a los peones rivales desde una posición remota.

La tentación natural de **1. Ta5+** tiene por respuesta **2. Re4** ¡alejándose de los peones!, pero si **2. Ta6** entonces **3. Re5** protegiéndolos nuevamente y si, en cambio, **2. Rf8, 3. Rd4!** pues si **3. Rg7??** (intentando ir por los peones mediante **4. Rf7**), **4. d7 Ta8, 5. e7** y la coronación es inevitable, tras lo cual la victoria será blanca.

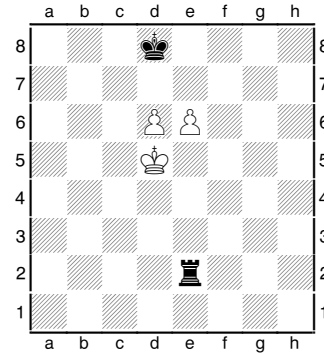
Volviendo a la tentadora **1. Ta5+** que, como hemos demostrado en el párrafo precedente, bien respondida por las blancas le aseguran a éstas mínimamente las tablas, puede producir la también tentadora y equivoca respuesta **2. Rf6?** que conserva al rey junto a sus peones, pero ello sería un acto de suicidio luego de **2. Td5, 3. d7+ Rd8, 4. e7+ Rxd7, 5. Rf7 Tf5+, 6. Rg6 Tf1** y el último peón blanco sucumbirá a la siguiente movida con clara victoria para el negro.

2	Rd5	Te1!
3	Rc6!

Buen intento de las blancas ya que si **3. Txe6?, 4. Rc7 Rf7, 5. d7 Te7** y tablas. Pero las negras van por la victoria y, por lo tanto, juegan:

3	Rd8
4	Rd5	Te2!

Diagrama 18



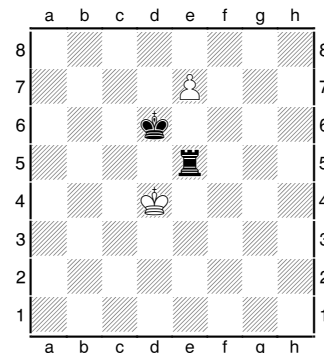
La virtud, y la sutileza, de esta movida de espera es la dejar a las blancas en zugzwang.

5	e7+
----------	-----	------

No sirve **5. Rc6** a causa de **5. Txe6** y el rey blanco terminará abandonando el peón luego de **6. Rd5 Rd7, 7. Rc5 Te5+**, ni tampoco **5. Rc5** por **5. Txe6, 6. Rc6 Rc8, 7. Rd5 Rd7** con las mismas consecuencias.

5	Rd7
6	Rc5	Te5+
7	Rd4	Rxd6

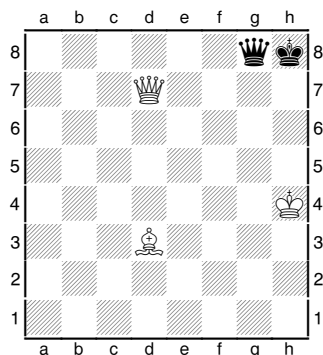
Diagrama 19



Ahora caerá el restante peón, quedando probado que una posición que, a priori, lucía empatada, termina con una inexorable victoria a favor de las negras merced a sutiles maniobras donde el cálculo adquiere una relevancia crucial.

Otro ejemplo del tenor que hemos brindado más arriba es el que mostramos en el siguiente diagrama:

Diagrama 20



Juegan las blancas

Sin dudas, cualquier ajedrecista con práctica de tablero se apresuraría a efectuar un pronóstico de tablas, como suele acaecer en la mayoría de los casos, pero dada la particular disposición de las piezas y, en especial, de los reyes, las blancas pueden elaborar una bonita maniobra.

Queda claro que si las negras lograsen dar un jaque tocando simultáneamente la dama rival, esto obligaría al cambio de reinas y, ante la ausencia de material suficiente, las tablas quedarían aseguradas o, como veremos dada la particular disposición de piezas, por el ahogo del monarca negro.

	Blancas	Negras
1	Rh3!

Resulta sutil que si **1. Rh5? Df6+** obliga a la captura de la dama negra y con ello las negras habrán obtenido las tablas por ahogo.

La jugada del texto es también muy sutil por cuanto fuerza a una movida de la dama negra y ésta cuenta con solo dos casillas posible para evitar el mate en h7. Ellas son: **1. Dg7** o **1. Df7**.

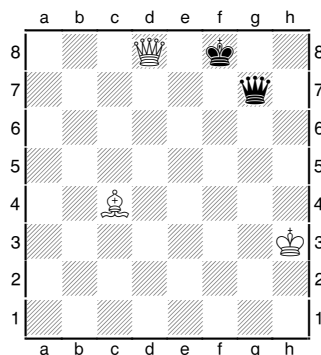
Veamos el primer caso, donde las blancas no dan descanso al rey negro:

1	Dg7
2	Dd8+	Dg8
3	Df6+	Dg7
4	Dh4+

Aquí se aprecia la importancia de haber desplazado al rey en la primera movida dejando libre el escaque h4.

4	Rg8
5	Ac4+	Rf8
6	Dd8#	

Diagrama 21



Finalicemos analizando la segunda alternativa de las negras, la que por cierto se adelanta una movida siguiendo los lineamientos de la versión anterior.

1	Df7
2	Dd4+	Dg7
3	Dh4+	Rg8
4	Ac4+	Rf8
5	Dd8#	

La posición final es la misma que exhibe el **Diagrama 21**.

Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

De aniversarios y otras verbas

Nuestro Director me ha pedido que mi artículo de este mes gire en torno a esta importante circunstancia, como es la de cumplir 4 años de nuestra revista.

Si se tiene en cuenta que la sección a mi cargo se llama –al menos por ahora– “**Historias y anécdotas de ajedrez**”, este pedido puede responder a una de las siguientes razones:

1°. La sobreestimación (un *yo* grueso como un tronco de árbol) de considerar que *Cuadernos de Ajedrez* ya forma parte de la historia (grande) del ajedrez.

2°. La subestimación (apenas una ramita de la punta de la copa del árbol de marras) de suponer que nuestra publicación es, apenas, un anécdota.

Pero, humores de lado, debo responder a la solicitud formulada, y para ello, me pareció pertinente formularme una pregunta básica: ¿qué significa, en mi concepto y en mi vida (que, al cabo, viene a ser lo mismo), esta publicación que el lector tiene en su pantalla o en sus manos, impresora mediante?

Cuadernos de Ajedrez es un doble, y gigantesco, anacronismo. Porque es un producto típico de la mentalidad de los entusiastas y difusores del ajedrez de las décadas del '60-'70; el primer anacronismo se encierra allí. Porque, en aquellos años –que seguramente podrían prolongarse hacia atrás, pero si he de hablar del significado de los *Cuadernos...* “en mi vida”, debo remitirme a mi experiencia vital-, en aquellos años, decía, de auge editorial, cuando la Editorial Sopena nos ofrecía su “Biblioteca de Ajedrez” y su revista *Ajedrez* (quincenal, si mal no recuerdo), cuando los grandes diarios, **todos**, tenían su sección semanal de ajedrez, cuando los torneos y campeonatos eran seguidos por la prensa con publicación diaria de partidas, inclusive con análisis.

Cuadernos... hubiera estado acorde con esa febril actividad, un acuerdo, digamos, ideológico, pero hubiera constituido un anacronismo pensar en la difusión informática, gratuita, y por un medio como la Internet. ¿Anacronismo tecnológico? Si se quiere, puede denominárselo así.

Pero, por otro lado, está el otro anacronismo. El que se produce cuando *Cuadernos...* aparece en la época “tecnológicamente correcta”. En la época en que la Internet existe, y existen los medios electrónicos de difusión de revistas, libros, videos, audio, software y la mar en coche.

De acuerdo. Pero, ¿está *Cuadernos...* ubicado **ideológicamente** en la época en que vivimos?

Permítaseme entonces hacer un ligero repaso. No a “la realidad del ajedrez, hoy” (sería excesivamente pretencioso de mi parte suponer que puedo abarcar en mi experiencia semejante cosa), sino a la porción de la práctica ajedrecística en la que me muevo; seguramente minúscula, aunque –intuyo- será compartida por muchos lectores cercanos a la docencia de los trebejos, y no precisamente a la que se lleva a cabo en los clubes, y mucho menos al entrenamiento de alto rendimiento.

Es cierto que “no todo tiempo pasado fue mejor”, pero en esto sí puedo afirmar enfática-

mente que lo pretérito marcó un camino hoy trunco.

Mis recuerdos personales evocan las partidas que, desde los más o menos 10 años, jugábamos con los pibes del barrio, cuando algunos sacábamos nuestros juegos, y en plazas, umbrales o zaguanes se armaban tremendos minitorneos. Los más fanáticos, quizás, nos reuníamos temprano (a la hora de la siesta, siempre escamoteada) para reproducir alguna partida publicada en el diario. Recuerdo una tarde que, con quien era y es aún mi mejor amigo, reprodujimos dos partidas del match Fischer-Petrosian, que no traían comentarios, y ambos nos quedamos atónitos: no entendimos una sola idea de la partida y, por lo tanto, no entendimos ninguno de los dos abandonos de Petrosian. Pero no nos descorazonábamos.

¿Repasamos este pequeño relato que acabó de construir? Ante todo, **los pibes tenían juegos de ajedrez: tablero y piezas, en nuestras casas**. Formaban parte de nuestro arsenal –grande o pequeño- de juguetes, y estábamos familiarizados con él. En segundo lugar, **jugábamos, y jugábamos torneos**, improvisados, seguramente imperfectos: Buchholdz, a lo sumo, nos sonaría a algún jugador de la selección alemana de fútbol. Pero, con todos los defectos que tuvieran, todo esto hacía que **nuestras partidas fueran todas partidas serias**. Y el conocimiento que obteníamos de ellas podía ser almacenado: **todos, absolutamente todos, mis compañeros de la escuela secundaria, sabían leer y anotar partidas**.

¿Quién nos había enseñado todo eso? Lo ignoro. Recuerdo perfectamente quién me enseñó a jugar al ajedrez (Enrique Aragón, donde estés, un abrazo grande y la gratitud inmensa de haber desplegado ante mí, por primera vez, el tablero escaqueado). Lo demás, era un conocimiento que adquiríamos *de la única manera que se adquiere el conocimiento: socializando experiencias individuales en el interior de un grupo operativo para el cual el objeto de aprendizaje tiene relevancia*.

Por eso, todos sabíamos cómo se anotaba una partida (y tanto lo sabíamos, que me costó sangre, sudor y lágrimas sacarme el bendito sistema descriptivo de la cabeza cuando el algebraico se tornó oficial), que las mejores primeras jugadas eran **1. e4 ... y 1. d4 ...**, que había que ocupar el centro, que había que movilizar rápidamente las piezas; conocíamos el Mate del Pastor, el Mate del Loco y –algunos- el Legal. El movimiento de las piezas no nos dejaba ninguna duda: hasta el famoso “peón al pa-

so” dominábamos –aunque debe reconocerse que con alguna dificultad-.

Pero no éramos ajedrecistas “suelos”: el ajedrez tenía su práctica deportiva “importante”, y los nombres de los campeones mundiales y los principales ajedrecistas no nos eran completamente desconocidos. Hasta algunos de nosotros éramos “hinchas” de uno o de otro, bien que con poco fundamento.

En definitiva, el ajedrez formaba una parte de nuestras vidas; más o menos importante, pero estaba allí, en un lugar inatacable, una verdadera “fortaleza”.

Las cosas, hoy en día, han cambiado. Desde el *Círculo de Ajedrez “Roberto Grau” (ISC)*, el club en el que milito, como buena institución escolar procuramos hacer del colegio el “semillero”; a tal efecto, solemos organizar torneos abiertos para los alumnos que no son socios, a fin de “pescar” a los fans.

El balance de esta experiencia sería descorazonador, si no fuera por esta costumbre que uno tiene de no bajar los brazos.

En primer lugar, pareciera que ya no es época de “fans”. Pocos pibes saben mover las piezas, y su conocimiento, en general, se remite a eso. El conocimiento del reglamento, a este respecto, es muy débil: baste decir que, en los últimos dos torneos que hemos organizado, hemos hecho una reunión previa con los inscriptos para asegurarnos que supieran las reglas del enroque, la coronación y la captura al paso (¡y menos mal que la hicimos!). De anotar las partidas, ni hablar. Obviamente, casi todos los participantes ignoran que existe bibliografía ajedrecística, y no olviden que estamos hablando de los pibes que, comparativamente, les gusta mucho jugar al ajedrez.

Muchas veces es doloroso –no estoy ahorrando palabras- verlos jugar. Hemos participado de torneos intercolegiales en los que hemos visto al primer tablero de un equipo jugar **1. a3**, seguido de **2. h3**, y, a continuación, comenzar a adelantar los peones con criterio del juego de damas. Hemos visto jugadores que “sacaban a pasear” un caballo, que iba y venía por la posición adversaria, hasta que era capturado impunemente; cuando eso ocurría, y sólo cuando eso ocurría, el jugador “bajaba” la cabeza hasta su 1ª fila, para “buscar” alguna otra pieza con la que seguir “jugando la partida” (?). Hemos visto “colgar” una pieza detrás de la otra, sin el menor remordimiento.

“Bueno”, se dirá. “Allí está el material para nuestro trabajo como docentes”. Tremenda ingenuidad. Semejante modo de jugar es el correlato en la práctica de una actitud mental: el ajedrez es un juego “para pasar el rato”, un juego más, equivalente al Tetris, a la escoba de quince o al truco. La enorme mayoría de los pibes ignoran que existe una Federación Mundial, un campeón mundial, campeones nacionales, olimpiadas bianuales. No han visto nunca una partida anotada y, por ende, los asombra cuando les mostramos la biblioteca del club.

Ante la evidencia, la reacción no es de “bueno, vamos a abocarnos a esto en serio”. No. Por el contrario, uno debe dosificar esta información, porque la sola sospecha de encontrarse con una actividad deportiva en toda la regla suele ser el primer paso de la deserción del “candidato”. No hay motivación alguna para iniciar seriamente un proceso de aprendizaje, primero, y de entrenamiento, después. Cuando el pibe gana una partida **desastrosa**, una victoria humillante para ambos jugadores... simplemente se pone contento porque ganó; cualquier inquietud de observar defectos para corregirlos, de poder, en definitiva, **progresar**, es completamente incomprendido.

Pero, como no nos damos por vencidos, quienes queremos un ajedrez de masas, quienes creemos que este deporte es portador –como cualquier deporte amateur- de valores trascendentes para la realización de la humanidad de la persona, producimos anacronismos. El *Círculo de Ajedrez “Roberto Grau” (ISC)* es uno de ellos. Otro día les contaré la historia: una especie de “Luna de Avellaneda” ajedrecístico.

Y *Cuadernos de Ajedrez* es otro anacronismo. Porque Horacio, Julio, Alfredo, Parodi, ocasionalmente Osvaldo, y todos los que han colaborado y colaboran en esta publicación, no nos resignamos a vivir, ni ajedrecística ni extraajedrecísticamente, en esta especie de nada en la que se supone que nos vayamos diluyendo.

Por eso, *Cuadernos...*, en cada número, en cada Anuario, sigue diciendo, implícitamente: “Esta es la apertura que hoy tenés que aprender a jugar, o, por lo menos, a conocer. Estos son la ideas estratégicas que te ayudan a entender la lógica interna de tal o cual partida, y éstos los motivos tácticos que hay que aprender a ejecutar. Es importante que la capacidad de cálculo que entrañan los finales se incorpore en tu cerebro, y que sepas que, cuando te sentás al tablero, estás formando parte de una actividad que tiene una historia, de gloria y de vergüenza,

pero una historia al fin. No juegos, partidas: progresá”.

Por todo eso, creo que *Cuadernos de Ajedrez* es un anacronismo. Por todo eso, creo que somos seres de otro tiempo. No nos interesa. Nos honra serlo. Y no nos rendiremos.

Cerramos un nuevo año: ¡Nuestro CUARTO AÑO DE VIDA!

Queridos Lectores:

Con esta entrega, la 48ª edición de *Cuadernos de Ajedrez*, cerramos nuestro cuarto año de vida.

Faltaríamos a la verdad si no confesásemos nuestro orgullo por ello y la enorme satisfacción que nos provoca haber sido constantes en la prosecución de este proyecto que nació como un sueño de unos pocos ante el descreimiento de muchos otros. Como anacronismo de los tiempos que vivimos, tal como eximamente expresa Germán en su columna, y a pesar de ello, enorme es la satisfacción de sentirnos partícipes de escribir nuestra propia historia en humilde contribución a la historia “grande”.

Cierto es, también, que -en ocasiones- quienes conformamos el equipo que mes a mes producimos *Cuadernos de Ajedrez* debimos sobreponernos a la tentación de abandonarlo, no por descreer de sus nobles motivos, aquellos que nos motivaron hace cuatro años, aquellos de acercar gratuitamente a los jóvenes y a los que no lo son tanto, cuanto a los aficionados y a los que tampoco lo son tanto, los secretos básicos del *deporte del pensamiento* del cual nos hemos enamorado irremediablemente, tal vez, a temprana edad, y con el cual mantenemos un romance destinado a la eternidad, sino por el agotamiento y desgaste que nos asaltan cuando el silencio se convierte en maestro y consejero de nuestras conductas.

En la búsqueda de que *Cuadernos de Ajedrez* sea una herramienta útil -una herramienta novedosa y de estudio para quienes se inician pero también un refresco de los principios para aquellos que cuentan con experiencia-, de ser variados en las temáticas que abordamos evitando repetirnos en los mismos tópicos, de pretender una publicación abarcativa donde se respete la precisión que merecen nuestros lectores y que a la vez sea amena, de acercar conceptos -mayoritariamente básicos aunque, en oca-

siones, no lo sean tanto- todo ello sin caer en la tentación de extensos análisis propios de excelentes publicaciones especializadas (plenas de largas secuencias de movidas pero muchas veces sin descripción de los motivos de las mismas) sino conservando la simpleza de aportar las ideas subyacentes y, sobretudo, formativas, nos hemos sorprendido a nosotros mismos en una tarea en que la preparación, la selección temática, el abordaje y la puntual entrega de cada edición demandaron un gran esfuerzo de todos los que conformamos este maravilloso equipo. Sin dudas, ¡este esfuerzo ha valido la pena!

Gracias a ese esfuerzo, en estos cuatro años hemos podido ofrecerle, a usted, nuestro querido lector, 658 páginas de puro ajedrez.

Sabemos que en el proceso hemos cometido errores e imprecisiones, a nuestro pesar. Sabemos que, tal vez, no hayamos cubierto todas sus expectativas y que, ciertamente, no hemos llegado a cumplir con los tantos pedidos que, gentilmente, nos han expresado. Nos disculpamos por ello pero, a su vez, renovamos nuestro compromiso con el lector, el verdadero destinatario de nuestro mensaje. ¡Cuán cierto aquello que afirma Germán! Tal vez sea por tozudez, pero seguramente lo es más por convicción: No bajaremos los brazos.

Debo a mi padre, a quien Dios tenga en la gloria, la enseñanza de los primeros trazos sobre el tablero, tal vez con renuencia (siendo él ya un gran jugador) pero producto de la insistencia de mi madre, cuando una enfermedad a los 5 años me postrase aburridamente por semanas. Recuerdo cuando meticulosamente apoyó el tablero de madera, de una sola pieza, con la casilla blanca a la derecha (¡primera enseñanza!) y desplegó -con una paciencia que no era usual en él- todas las piezas⁶ mostrándome la correcta ubicación de cada una de ellas. ¡Han transcurrido, desde entonces, 50 años!

Los objetos que ubicaba junto a mí, en aquella larga convalecencia, eran objetos sagrados. Yo solía observarlos en el estante de su biblioteca, donde celosamente los guardaba, sin -siquiera- atreverme a tocarlos, pero ciertamente me evocaban admiración por las horas que mi padre les devocionaba, antes y después de la cena, simplemente sentado frente a ellos, en silencio, moviendo estos fantasmagóricos prota-

⁶ Notable era su enojo si, por fortuna, llegaba yo a llamarlas “fichas”: “Fichas tienen los juegos”, solía decirme. “Esto es mucho más que un juego”, concluía. Conservo, como profesor, las mismas frases para mi alumnos y, tal vez, el mismo desagrado cuando escucho “fichas” en lugar de “piezas”.

gonistas de un incomprensible drama para mi temprana edad, mientras leía bibliografía o publicaciones que me eran inentendibles.

Con una simple caricia sobre mi cabeza, que apenas se asomaba por sobre la mesa, me decía: “Algún día te enseñaré”, y jese día había llegado!

Mi padre, sin saberlo, estaba gestando en mí ese amor por el ajedrez que solo sus silenciosos amantes podemos comprender. Sin darse cuenta, me estaba iniciando en una pasión que nunca abandonaría, como no lo hizo él hasta el día de su muerte.

Luego, y ante mi entusiasmo, vino su primer regalo ajedrecístico: ¿un tablero y un juego? ¡No!, ya me permitía utilizar ese instrumental mágico, aquél con el que me había enseñado (siempre que tuviese el debido cuidado, ¡claro está!), el cual conservo hasta el presente⁷. Su regalo fue ¡mi primer libro de ajedrez!: “*Combinaciones y Celadas en las Aperturas*” de **Roberto Palau**, acompañado –ante mi estupefacción- por sinceras palabras, dirigiendo sus ojos a los míos: “Si aprendés esto, vas a ser un gran jugador, hijo”⁸.

Pobre Viejo. Nunca llegué, conforme a su sueño, a ser un gran jugador. Apenas un jugador, más o menos, fuerte, o con conceptos, nomás. Lo que el Viejo nunca supo fue que me había legado una invaluable herramienta para hacer mi vida, para construirla de una manera diferente, para pensarla y enfrentarla de una forma distinta. ¡Gracias Viejo!

Por ello, discrepo con mi entrañable amigo Germán, quién enfáticamente ha aseverado que lo “pretérito marcó un camino hoy trunco”. Cierta es la frustración que los docentes del ajedrez, y los docentes de todo el mundo en general, sentimos ante la inmediatez que demandan nuestros jóvenes hoy en día, esa inmediatez que deviene de la automática respuesta ante el menor “click” sobre el “mouse” (“ratón” para nuestros amigos de España) frente al menor impulso.

La inmediatez y la hiper-comunicación, es decir la búsqueda de resultados inmediatos y

⁷ El tablero, más que su alcance sentimental, nada tiene de especial. ¡Pero sus piezas de madera...! Una brillante imitación del Stauton donde, el lector antiguo sabrá entenderlo, el cuerpo del caballo y su base se separan. ¡Un preciado tesoro para quien esto escribe!

⁸ El tablero y las piezas propios vinieron más tarde, para una Navidad.

la sobre-abundancia de información más allá de lo que necesitamos, conspiran contra el **ser pensante**, el cual –en mi modesta opinión- es el único capaz de cuestionar, el único con recursos para provocar el cambio, el único habilitado para poner esa cuota de prudencia que no se embriaga con el mal llamado “éxito”.

Eso fue lo que mi Padre, lejos de esta época informática, me enseñó ¡a partir del ajedrez!

Quien esto escribe, desde su función de Director de *Cuadernos de Ajedrez*, **MF Alfredo Roca** en su encomiable labor de corrección y **Germán Gil**, como columnista pero –mas importante aún- en su rol de editor y en su puntillosa transcripción de todas las ediciones en formato *pgn* para lo que ya es uno de nuestros clásicos: el *Anuario* que aportamos al cierre de cada año, no tenemos sino palabras de agradecimiento para todos y cada uno de ustedes, para todos aquellos prestigiosos sitios de Internet que puntualmente nos publican y, en especial, para el querido grupo de jóvenes con el que trabajamos a lo largo de todo el año en el *Círculo de Ajedrez “Roberto Grau” (Colegio Santa Catalina*, Buenos Aires), un lugar que hemos convertido en un verdadero laboratorio de pruebas.

Injusto sería nombrar a todos quienes contribuyen con que *Cuadernos de Ajedrez* sea una realidad por el temor de olvidar, involuntariamente, a alguno. **Julio Refay** con su infaltable columna de *Miniaturas* y **Carlos Parodi** con su inagotable usina de ideas, y también constructiva y generosa crítica, para que cada publicación supere a la anterior, serían apenas dos nombres dentro de una extensa lista.

Un nuevo objetivo nos proponemos para el año 2012: crear nuestro propio sitio en la Web, agradeciendo –desde ya- la invaluable contribución que uno de los discípulos de quien esto escribe, **Agustín Mezzina**, sabrá aportar para la difusión de *Cuadernos de Ajedrez*.

Nos despedimos dejando una pequeña reflexión, aquella que sostenemos como motivación para continuar nuestro proyecto, por anacrónica que resulte a los tiempos en que vivimos:

Quien pueda practicar el ajedrez desde su infancia y/o juventud, ejercitando el pensamiento abstracto, sabiendo del valor de un sacrificio en aras de un beneficio mayor, considerando a su circunstancial rival como un oponente pero nunca como un enemigo, tra-

tando de anticiparse a la movida de ese circunstancial contrincante, construyendo un plan en que todos los recursos a disposición concurren hacia un determinado fin, combinando aspectos estratégicos y de largo alcance con maniobras tácticas y de corto efecto y, por sobre todas las cosas, aprendiendo de la derrota mientras reconocemos, respetuosamente, que nuestro oponente ha sabido ser superior cuando nos ha vencido en ley..... estará mucho mejor preparado para enfrentar la vida, con la ventaja de que -en ajedrez y a diferencia de la vida donde hay mucho más en juego- una derrota acarreará, como mayor costo, apenas una herida al orgullo.

Al fin de cuentas, ¡la vida es una gran partida de ajedrez!

Hasta el próximo año.

Horacio R.J. Sistac⁹

INDICE DE CUADERNOS DE AJEDREZ 2011

Aperturas	CdA#	Edición	Pag.
Apertura de Peón Dama			
Gambito de Dama Aceptado (y Menores)	43	Julio	1
Sistemas Menores con 1. Cf6	44	Agosto	1
Defensa Alekhine			
Ataque de los Cuatro Peones	46	Octubre	1
Defensa Francesa			
Línea Clásica - Variantes Steinitz y Shirov-Anand	38	Febrero	1
Defensa Gruenfeld			
Línea Principal - Variante Moderna del Cambio (con 7. Ae3)	47	Noviembre	1
Defensa Siciliana			
Gambito Morra	41	Mayo	1
Variante Clásica	45	Septiembre	1
Variante Scheveningen - Ataque Keres	48	Diciembre	1
Gambito de Dama Rehusado			
Apertura Catalana - Variante Abierta	39	Marzo	1
Defensa Eslava - Variante (Checa) Holandesa	40	Abril	1
Ruy López			
Variante Breyer	37	Enero	1
Variante del Cambio - Línea Clásica	42	Junio	1

Estrategia			
Anclaje en una casilla	47	Noviembre	5
Anulando piezas enemigas	48	Diciembre	4
Ataque versus Contra-ataque	45	Septiembre	6
El ojo del águila	42	Junio	6
El pensamiento estratégico	43	Julio	6
El rey expuesto (perspectiva estratégica)	46	Octubre	5
La estrategia llevada a la táctica	44	Agosto	5
La Séptima Fila	39	Marzo	3
Las ideas no se traicionan	41	Mayo	4
Los Tres Factores Estratégicos	37	Enero	5
Una adecuada defensa: prospecto de victoria	40	Abril	6
¿Qué torre mover?	38	Febrero	6

Medio Juego-Táctica			
Desastres en la Apertura (Parte I)	41	Mayo	6
Desastres en la Apertura (Parte II)	42	Junio	9
Desastres en la Apertura (Parte III)	43	Julio	10
El Cálculo Táctico	37	Enero	7
El orden de los factores altera el producto	45	Septiembre	10
El rey expuesto (perspectiva táctica)	46	Octubre	7
El turno de la táctica	48	Diciembre	6

⁹ Le brindo a **José Manuel Soto Suarez**, querido amigo de *Cuadernos de Ajedrez*, la mayor despedida que pueda recibir de este grupo en su regreso a Caracas, Venezuela.

M. Juego-Táctica (cont.)			
Golpe a golpe	44	Agosto	8
La Clavada (Parte I)	38	Febrero	8
La Clavada (Parte II)	39	Marzo	5
Momento de acción táctica	47	Noviembre	7
Unas "tablas de salvación" y dos problemas	40	Abril	9

Finales			
¿A quién le toca mover? (Parte I)	46	Octubre	11
¿A quién le toca mover? (Parte II)	47	Noviembre	13
Curiosidades en los finales de partida	43	Julio	15
Esa sutil movida....	41	Mayo	9
Finales gemelos, pero no siameses	42	Junio	14
Finales impensados	48	Diciembre	8
Maniobras de coronación	40	Abril	13
Piezas copadas a falta de peones	44	Agosto	10
Planificar el final	39	Marzo	9
Subiendo las escaleras	45	Septiembre	14
Tablas Posicionales	38	Febrero	11
Un Final Célebre	37	Enero	10

Historias y Anécdotas del Ajedrez			
Anécdotas de Najdorf	43	Julio	17
Aquellas salidas al exterior.... (Parte I)	37	Enero	12
Aquellas salidas al exterior.... (Parte II)	38	Febrero	13
De aniversarios y otras yerbas	48	Diciembre	10
Diccionario de la Jerga Ajedrecística (I)	44	Agosto	12
Diccionario de la Jerga Ajedrecística (II)	45	Septiembre	15
El "Ajedrez Fide": Testimonios del Amanecer	40	Abril	15
Esas "estrellas fugaces"....	42	Junio	16
Problemas en el Paraíso.... (Parte I)	41	Mayo	11
Rafael Bensadón	39	Marzo	11
Sigamos, pues, con los léxicos (I)	46	Octubre	12
Sigamos, pues, con los léxicos (II)	47	Noviembre	13

Partidas			
Achenbach-Hustert, Ruhrgebiet, 2005	41	Mayo	3
Anand-Je Jiangchuan, Kuala Lumpur, 1989	48	Diciembre	3
Andersson-Krasenkow, Rubinstein, 1997	39	Marzo	3
E. Lasker-Capablanca, S. Petesburgo, 1914	42	Junio	7
Fischer-Ibrahimoglu, Siegen, 1970	37	Enero	5
Fontaine-Jedryczka, Pardubice, 2001	42	Junio	5
Gerogiev-Ponomariov, Moscú, 2001	37	Enero	3

Partidas (cont.)			
J. Speelman-R. Huebner, Munich, 1992	43	Julio	5
Jálfman-Svéshnikov, Elistá, 1996	46	Octubre	6
Kárpov-Kaspárov, Cto. Mundial, 1990	47	Noviembre	4
Karpov-Uhlmann, Madrid, 1977	39	Marzo	4
Kaspárov-Kárpov, Cto. Mundial, 1985	44	Agosto	5
Kaspárov-Karpov, Cto. Mundial, 1990	43	Julio	7
Kasparov-Sokolov, Sarajevo, 1999	38	Febrero	7
Lagrave-Hao, Wijk aan Zee, 2011	40	Abril	9
Movsesián -Cvitan, Bundesliga, 1997	48	Diciembre	5
Nozdin-Castañeda, Ilyiunshinov, 2006	38	Febrero	3
Pachman-Baliños, Haifa, 1976	44	Agosto	4
Richardson-Walker, Edimburgo, 1985	38	Febrero	5
Roca A.-Sistac H., Buenos Aires, 2011	41	Mayo	4
Rotsagov-Lanka, Debrecen, 1992	45	Septiembre	6
Shaw-Howell, Port Erin, 2001	42	Junio	3
Shirov-Stohl, Bundesliga, 1993/94	40	Abril	7
Sistac H.-Vengador01, Internet, 2011	45	Septiembre	9
Sistac H.-Castellano D., Buenos Aires, 2010	40	Abril	6
Uhlmann-Filip, Gotha, 1957	40	Abril	5
Van der Wiel-Vagánian, Ter Apel, 1993	46	Octubre	4
Wahls-Rajkovic, Bundesliga, 1992	43	Julio	14
Wolff-Sokolov, Baguio, 1987	45	Septiembre	4

Miniaturas			
Berg-Jakobsen, Aalborg, 1995	44	Agosto	9
Bronstein-Lukin, URSS, 1982	43	Julio	14
Chigorin-Schiffers, San Petesburgo, 1879	42	Junio	13
Collado Galarza-Smejkal, H. de Llobre, 1973	46	Octubre	10
Dokohian-Neuerov, Uzhgorod, 1987	47	Noviembre	8
Euwe-Landau, Holanda, 1939	40	Abril	12
Lundi-Benko, Austria, 1948	39	Marzo	8
Mc.Conell-P.Morphy, New Orleans, 1850	38	Febrero	10
Savereide-Erenska, Olimpiada de Malta, 1980	48	Diciembre	7
Suetin-Vogel, Berlin, 1997	45	Septiembre	13
Tal-Neibult, URSS, 1991	41	Mayo	8
Zukertort-Anderssen, Berlin, 1865	37	Enero	10